

## **Mi experiencia en la Feria del libro**

*Manuela Navarro Osorio*

Rescato de esta experiencia el aprendizaje que me dejó, siendo muy enriquecedor ver cómo la gente quería aprender y saber sobre Cuba, poder también explicar lo que hacemos desde el semillero e incluso recibir felicitaciones. En los días que estuve en el stand recibí varias personas con diferentes posiciones, unas interesadas en el proyecto y en todo lo que hacemos, otras simplemente desinteresadas al ver que pertenecemos a la universidad, y otras que estaban en contra sin dar espacio para refutar e incluso hablar.

Empezaré hablando de las personas que estuvieron interesadas, estas personas realmente escucharon y hacían preguntas. De hecho, recibí a un extranjero, el cual desde el inicio preguntó que versión mostrábamos nosotros, le aclaré que desde la investigación y con las publicaciones queríamos demostrar de lo que no se habla en Cuba, y mostrar la realidad. Con eso, él me expuso que a su país han llegado ideas pro Cuba y quería saber de que se trataba, por lo que se llevó un libro con el fin de conocer un poco más sobre a isla y también por cultura general. De igual manera, se acercaron personas que además de estar interesadas, nos felicitaban por hablar y exponer lo que pasa en la isla, ya que es algo que nunca habían visto y creían importante ponerlo en discusión.

Hubo algunas personas que se mostraron interesadas, pero a la vez les parecía innecesario hablar de Cuba. En sus intervenciones decían “para que hablar de Cuba si son tan insignificantes” “Cuba no representa gran cosa en el mundo” a lo que simplemente respondí, para eso mismo hablar de algo que afecta a todo un país y de lo que ellos mismos ni siquiera pueden hablar, este es un espacio para los académicos cubanos que no pueden expresarse allá, o simplemente personas de la sociedad civil que puedan tener un espacio como este para expresar su descontento. Y con esta respuesta, algunos lograron entender un poco más, y otros siguieron en esta posición.

De manera reiterada se acercaban personas interesadas, pero al ver que el semillero pertenecía a la universidad, simplemente atacaban, por lo que era mejor no entrar en discusión ya que desde el inicio se mostraban groseros. En cuanto a personas que se declaraban en contra del stand, era curioso como demostraban el mismo discurso, decían “¿acaso ustedes fueron a Cuba?” lo cual era muy fácil de responder, ya que desde el semillero se le han dado espacios a los cubanos tanto académicos como periodistas, artistas o activistas para exponer su perspectiva y experiencias. O comentarios como “yo fui a Cuba

hace poco y . . .” y mi respuesta era simplemente aclarar que una cosa es ir de viaje como turista, y otra buscar la manera de sobrevivir en la isla.

Y ya de último, un hombre que empezó por demostrarse “interesado”, sin embargo, con el desarrollo de la conversación y en el momento en el que dije la palabra -régimen- me detuvo para preguntarme por qué decía la palabra régimen, si en Cuba había democracia. A lo que simplemente le respondí que no tenía sentido llamar democracia a un país en el que el parlamento posee 470 escaños y se presentan 470 candidatos, a diferencia de Colombia en donde el número de candidatos no coincide con el número de escaños; es ilógico llamar democracia a un país que tiene alrededor de 1066 presos políticos, que no da la posibilidad de opinar diferente, y que es gobernado por un único partido.

Entre las conclusiones que me deja este espacio, podría iniciar con la sorpresa que se llevaban las personas al saber que desde Colombia trabajamos y nos interesa lo que pasa en Cuba. Además, muchas de las personas que se acercaban a contradecir el stand y todo lo que hacemos se veía que eran influenciadas por el régimen, creyendo ciegamente y sin atreverse a ver otra realidad; varias personas resaltaban las cifras que expone el gobierno acerca del hambre, de la seguridad, de la salud, pero ninguno se cuestionaba el hecho de que esos datos los da el régimen y claramente los manipula a su favor.

Este espacio me demostró la importancia de lo que hacemos en Programa Cuba, creo que es gratificante para nosotros desde el semillero ver que a las personas les interesa, además oportunidades como estas nos retan a salir de nuestra zona de confort, y nos obligan a confrontar con respeto las ideas de nuestros contradictores.